



# El comisario

BOLETIN DIARIO DE LA DELEGACION DE MADRID DEL COMISARIADO DE GUERRA

«Camaradas: Luchad hasta dar la última gota de vuestra sangre, resistid en cada pulgada de tierra, sed firmes hasta el final. La victoria no está lejana. ¡La victoria es nuestra!»

Año I

Madrid, 22 de diciembre de 1936

Núm. 17

## EL EJERCITO POPULAR SERA EL FORJADOR DE LA VICTORIA LAS FUERZAS INDEPENDIENTES NO CO- SECHARAN SINO DERROTAS

### POR EL CAMINO DE LA VICTORIA

A la necesidad de un mando único militar; al problema de la creación del Ejército popular; a la precisión de que todos los hombres antifascistas participen en el combate de liberación nacional por medio del servicio militar obligatorio, debe seguir la extensión de estos temas al orden civil. El mando único debe entenderse no sólo desde el aspecto militar, sino también de gobierno. Seguir las orientaciones únicas del Gobierno del Frente Popular. El es la representación práctica de todos los sectores sociales que luchan por la democracia. A él, pues, se le debe obedecer en todo y por todos. La unidad militar no es sino la consecuencia directa de la unidad de Gobierno. El problema de la creación del Ejército popular está en íntima relación con la efectividad del Gobierno popular. La identidad de los dos miembros de la victoria no puede ser más absoluta.

A la urgencia de que todos los hombres colaboren directamente en la lucha a través del servicio militar obligatorio corresponde una acción paralela de la retaguardia en apoyo de los combatientes, en colaboración cerrada con los que empuñan el fusil. Servicio militar obligatorio para los frentes; servicio de retaguardia obligatorio para los que no puedan empuñar las armas o tengan una función primordial en ella. Tal será la política de la victoria. Y a ello vamos decididamente. Hoy no existe vacilación alguna en campo alguno. En todos los rincones de la España leal toma tono la lucha común contra los invasores. Desde los primeros días gloriosos de julio a hoy el asenso general en la lucha es más general y alcanza tonalidades precisas y férreas. El trabajo y la guerra se efectúa con mayor conciencia, con estoicismo sereno, con visión de gran alcance. La tónica actual se sintetiza en estas palabras: unidad en todos los puntos, espíritu indomeñable en todas las conciencias, disciplina en todos los órganos e individuos.

★

Las jornadas militares desarrolladas desde el domingo a hoy dan la prueba feaciente de que estamos forjando un Poder y un Ejército forjadores de la victoria. Triunfos en el sector de Boadilla con la reconquista de la línea de trincheras del flanco derecho por la gloriosa Brigada Internacional. Avance en el sector de Usera. Logro de objetivos en Asturias, Santander, Euzkadi. Nuestras posiciones de Madrid se afirman.

Esta situación no puede engañarnos. El peligro persiste. Nada puede hacernos descuidar. La batalla no ha terminado ni siquiera inclinado. Vigilancia, audacia, valor; todo ello puesto al servicio de un solo Ejército popular dentro del marco de una disciplina consciente, sí, pero férrea. El fascismo internacional no cede su presa cuando de ella depende la solución futura de su predominio. El pueblo en armas es invencible cuando le acompaña la organización, la disciplina, el arrojo y entusiasmo, la unanimidad, en fin. Sólo bajo esta línea puede forjarse el triunfo definitivo del pueblo democrata. La libertad, la independencia, el progreso está pendiente de estas medidas de lucha.

JOSÉ  
IRANLIA





## La propaganda en las filas enemigas

IV

### CARACTERISTICAS DE LAS FUERZAS DE FALANGE ESPAÑOLA

El verdadero marxista no debe admitir la existencia de una masa de hombres, sea cual sea su significación, completamente insensible a la propaganda y a la dialéctica de los hechos. Clara Zetkin decía que «hay que hacer propaganda aunque sea subiéndose a un moño de vaca». En cada hombre existe siempre, aunque sólo sea una molécula de su ser, susceptible a nuestra propaganda y el deber del verdadero agitador es aprovecharla. Por eso no debemos subestimar el valor de nuestra agitación entre las filas del fascismo español propiamente dicho, entre las filas de Falange Española, que ha venido a ser, según frase de uno de sus incondicionales, «la espina dorsal» del movimiento fascioso. Si no se les convence para la causa del pueblo, por lo menos se les hará dudar, y si ni siquiera esto, por lo menos enfriarse en su criminal labor, desconfiar de sus jefes o desmoralizarse. Con una negligencia que tengan en el desempeño de su traidora obligación ya habremos conseguido un éxito.

La mayoría de las fuerzas de Falange Española son jóvenes pequeñoburgueses, jóvenes estudiantes y empleados, deslumbrados por los cinicos sofismas patrioterros de la propaganda fascista.

Sus características son las siguientes:

- 1.º Fanatismo pseudo-patriótico.
- 2.º Creer que están luchando por «una España nueva». Por lo tanto se creen «revolucionarios».
- 3.º Nivel cultural superior al de las fuerzas analizadas anteriormente. Por tratarse de un partido político, conciencia política dirigida en un sentido. Moral deformada en sentido bestial, inhumano y anticivilizado.
- 4.º Preocupaciones económicas típicamente pequeñoburguesas.
- 5.º Falta de resistencia de las calamidades de la guerra y tenacidad en el combate, resultante de su origen señorial.
- 6.º De todas las fuerzas políticas inspiradoras de la traición fasciosa, ésta es la que presenta menores prejuicios religiosos, así como un mayor sentido agresivo y organizador de la crueldad y el terror por sistema.

### COMO SE HAN UNIDO A LOS FACIOSOS

- Sus jefes les han dicho:
- 1.º Que luchan por el resurgimiento de España. Por una España «grande», «imperial», etc.
  - 2.º Que los rojos tratan de «entregar España a Rusia» y que son «antiespañoles».
  - 3.º Que acabarán con la crisis económica, con el paro y la desorganización económica y social de España.

### ESTADO ACTUAL DE LAS FUERZAS DE FALANGE

Por tener una conciencia política formada—o deformada—, su moral es algo superior a la del resto de las fuerzas faciosas. Sin embargo, la resistencia de Madrid ha debido quebrantarla notablemente.

Entre los estudiantes y empleados que conserven restos de honradez, moral y sinceridad, que militan en las fuerzas de Falange, no ha podido menos de producir una gran reacción desmoralizadora:

- 1.º La traída de los moros a España.
- 2.º El envío de divisiones extranjeras.
- 3.º El estado de vasallaje político y económico del llamado Gobierno de Salamanca a Alemania e Italia.
- 4.º Las intenciones imperialistas e interesadas con respecto a España, que no ocultan ninguna de estas dos potencias.

La mayoría deben estar profundamente desmoralizados por el hambre, por el frío y las penalidades, a las que no están acostumbrados.

### BASES PARA LA PROPAGANDA

Debe dársele, ante todo, un sentido nacionalista. Exponer, ante todo, nuestro verdadero punto de vista marxista en este sentido. Asegurarles que están a tiempo de pasarse a nuestras banderas y que serán respetados.

- 1.º El pueblo español es el verdadero representante de España, de su cultura y de su tradición.
- 2.º Los que luchan por la causa del pueblo son los que verdaderamente luchan por España: una, fuerte, próspera y grande.
- 3.º Valiéndose de la traición de los militares, España ha sido agredida por dos potencias imperialistas. Alemania e Italia piensan hacer de España un país colonial; creen que es una segunda



Abisinia. Italia ya se ha quedado con las Baleares, etc. Expresamente han declarado los jefes políticos de esos países que desean conquistar nuevos territorios. España es la presa ideal para su economía viciada, y de ella piensan robar materias primas, minerales y productos agrícolas.

4.º La U. R. S. S. no necesita de colonias ni de conquistas; ha devuelto la libertad a muchas nacionalidades oprimidas por el zarismo.

Después debe atacarse su ideología desde el punto de vista económico y político.

- 1.º Hablándole del capitalismo monopolista, cuya expresión política es el fascismo.
- 2.º Que no luchan por una España nueva, sino por todo lo contrario, por los intereses de lo más podrido y reaccionario de España: de la alta banca y de los latifundistas, etc.
- 3.º Que los verdaderos intereses de España, y de ellos como estudiantes, etc., están con los de su pueblo.

## HACIA EL MANDO UNICO

Desde hacía tiempo se venía hablando del mando único, de la conveniencia de establecer un Ejército homogéneo donde se concentrasen todos los grupos, columnas y batallones; de su necesidad. De la reorganización de todas las fuerzas armadas que luchan en la defensa de la República en cuerpos de Ejército, divisiones y brigadas, se habla desde que comenzamos a organizarnos, pasados los primeros días de agosto, cuando todo había que improvisarlo. Se veía claramente que no podíamos organizar una gran ofensiva conjunta, eficaz, para perseguir y aplastar al enemigo, sin esta condición previa: mando único, Ejército único.

Nuestras Milicias, forjadas en la lucha, habían demostrado que sabían dar el pecho, habían demostrado tener un espíritu abnegado y heroico. Faltaba fundir en un solo Ejército popular, con disciplina de hierro, consciente, toda esta formidable capacidad militar del miliciano; encauzarla para el gran ataque bajo una unidad de mando.

El comandante Lister ha dado el ejemplo, ha marcado el camino a seguir. Ha demostrado que los hombres salidos del 5.º Regimiento saben cumplir lo que defendieron siempre para hacer victoriosa la lucha. Los nombres de sus gloriosos batallones: Thaelmann, Amanecer, José Díaz, Milicias Gallegas, etc., han desaparecido; se fundieron en la primera Brigada Mixta. El histórico acto de anteayer, celebrado a trescientos metros del frente, en el cual hizo entrega de una de sus banderas el 5.º Regimiento a esta primera brigada, tiene un profundo significado de victoria. En plena lucha forjamos nuestro nuevo Ejército, damos el primer paso firme hacia el nuevo Ejército popular único, disciplinado.

Ahora más que antes, ahora que nuestra guerra se convierte en guerra de la independencia nacional contra los imperialismos extranjeros, contra los feroces Gobiernos fascistas alemán, italiano y portugués, es más urgente que nunca pasar de la palabra al hecho, seguir el camino felizmente iniciado por la primera Brigada Mixta, formando un solo Ejército, donde desaparecerán las irregularidades en el servicio de la Intendencia, las deficiencias del de Sanidad, donde habrá un relevo regular y una pagaduría organizada.

Las Milicias terminaron su misión. Un nuevo Ejército popular, integrado por hombres disciplinados, abnegados, combativos, heroicos, nace. Nuestro potente Ejército será invencible. Las bocas de sus fusiles, de sus ametralladoras, de sus cañones, hablarán con voces de destrucción al puñado de lacayos traidores a nuestra patria España, a las hordas sin patria de Mussolini y de Hitler,



### MANERA DE RECONOCER CIERTOS OBSTACULOS

Una valla o un bosque.—Hay que tener gran cuidado al acercarse a estos obstáculos, porque es muy difícil distinguir si hay fusiles enemigos escondidos detrás del ramaje. El enemigo puede dejar que el grupo avance para tirar luego a bocajarro.

Hay que observar constantemente la valla o el borde del bosque, buscando huellas de tierra removida o claros en el ramaje. Fijarse en los movimientos más imperceptibles de las ramas, en los reflejos. Aguzar el oído para percibir los ruidos más mínimos (movimientos de las matas, crujidos de las ramitas, ruido del ceceo al cargar). Hay que aproximarse a la valla o al lindero haciendo zigzags ocultos. Un tirador cuya arma está oculta en el ramaje no puede, a causa de este ramaje, alcanzar al explorador que acecha para ver si éste se desplaza hacia la derecha o hacia la izquierda; y por otra parte, si se separa el ramaje, este movimiento puede atraer la atención del explorador, y desde ese momento estará sobre aviso.

Después de haber atravesado el borde del bosque hay que detenerse algunos momentos antes de internarse en él para que los ojos se acostumbren a la sombra y para escuchar los ruidos.

Una casa.—Bordear y, si es posible, rodear a distancia la casa. Observarla, examinando especialmente los huecos y el tejado. Acercarse a la casa por el lado menos peligroso (el que tenga menos huecos). Avanzar a lo largo del muro hasta el primer hueco y echar una ojeada al interior. Penetrar en la casa, dejando patrullas fuera para evitar cualquier sorpresa. Cerrar. Poner guardias junto a la puerta del sótano, que será registrado en último lugar. Observar la actitud de los moradores. Caso de parecer posible una emboscada se hará que el dueño de la casa vaya delante de los exploradores.

En caso de aparición del enemigo se observará sin dejarse ver. No se tirará para no llamar la atención del enemigo, a no ser en caso de sorpresa, para defenderse, o cuando la misión suponga cierta resistencia.

Cuando una patrulla ve otra enemiga deberá ajustarse a las siguientes instrucciones:

El primer explorador que vea algo se para, se oculta y hace gestos para que los demás comprendan que, con gran cuidado, deben observar en la dirección por él observada. Luego, el jefe de la patrulla tratará de darse cuenta y hará gestos para ordenar que, con cuidado y ocultos, observen en determinada dirección; gestos completados con otros que indiquen si se debe llevar el fusil a la cara o rodear, según quiera hacer caer a la patrulla enemiga o capturarla.

Cuando una patrulla ve la línea enemiga:

El explorador que la ve primero procede como en el caso anterior. Lo mismo hará el jefe de patrulla; pero, además, repartirá la línea enemiga entre sus hombres para observar, buscando las partes ocupadas, los huecos, los atrincheramientos, y avisará si, según las órdenes recibidas por él, debe permanecer en el mismo sitio o trasladarse.

Cuando una patrulla es recibida a tiros observará las siguientes instrucciones:

Primero, parapetarse. Si la patrulla es sorprendida en campo abierto, responder con fuego violento para desconcertar el tiro enemigo.

Los exploradores deben replegarse a la carrera sobre el refugio más próximo, volviéndose con frecuencia, con el fin de impedir que el enemigo apunte con precisión y para evitar el ser perseguidos.

## Observación de una zona en marcha

De día.—Detenerse de cuando en cuando en puntos favorables para examinar bien el terreno con la mirada, que es mucho más penetrante cuando los ojos están fijos que cuando se mueven (durante la marcha). Cuando se descubra un nuevo espacio, oculto hasta entonces, hay que detenerse a cubierto para observar ese espacio antes de aventurarse por él. Hacer paradas tanto más frecuentes cuanto más próximo esté el enemigo.

Examinar las diversas huellas dejadas por el paso o el estacionamiento del enemigo (huellas de pasos).

Utilizar el terreno para evitar las vistas y los disparos posibles del enemigo. Hay que procurar ver primero al enemigo y no ser visto; escoger un itinerario desenfilado (cubierto), y avanzar de refugio en refugio o de cubierto en cubierto, trasladándose de uno a otro a la carrera.

De noche.—Detenerse de cuando en cuando, sobre todo para escuchar y también para ver. Atender a los ruidos que puedan ser un indicio de la presencia del enemigo: ruidos de pasos, de voces, de instrumentos, choque de armas, roce con ramas o hierbas, etc. El soldado deberá echar el cuerpo a tierra durante las paradas, para poder distinguir mejor las siluetas que se destaquen sobre el cielo. Utilizará el terreno para reducir la visibilidad y el ruido, para lo cual deberá seguir las líneas de sombra, rehuir el suelo duro (calletera) o las hierbas altas, que se aplastan. Deberá marchar sin hacer ruido, andando sobre la punta de los pies en suelo duro, y en suelo blando o entre hierbas altas, levantando los pies y posándolos verticalmente con todo el plano de la suela. Deberá evitarse el ruido de las armas al chocar entre sí.

Criticar es tan fácil como perjudicial. El que destruye la fe en la victoria o la confianza en el mando, hace más daño con una palabra, siquiera sea de duda, que un cañonazo fascista.



## COMO DEBE MARCHAR UNA PATRULLA

Una patrulla debe observar en todas direcciones y marchar a cubierto por todas partes. Para esto deberá adoptarse la formación teórica siguiente. Delante, uno o varios exploradores de vanguardia con objeto de observar el frente. A la izquierda y a la derecha, uno o varios exploradores de flanco o flanqueadores encargados de vigilar hacia los lados. En el centro, una reserva (si el número lo permite). Detrás, uno o varios exploradores de retaguardia encargados de proteger la patrulla por detrás.

Esta formación deberá adaptarse a la disposición de los cubiertos utilizados, sin que por ello los exploradores dejen de cumplir su misión.

El jefe de la patrulla va, normalmente, a la cabeza de la expedición; pero debe ir hacia donde su presencia sea necesaria.

El efectivo de la patrulla está formado por un grupo de bombarderos que aprovisionan a los exploradores y tiradores de fusilametralladora en reserva, o de medio de grupo de bombarderos.

Para avanzar una patrulla debe intentar pasar a lo largo de un itinerario desenfilado, señalando una serie de paradas en los sitios que sean más favorables para observar o para escuchar. Lejos del enemigo, paradas poco frecuentes y distanciadas, avanzando todos juntos. Debe avanzar y maniobrar en silencio. El jefe de la patrulla dirigirá la marcha por gestos, es cogiendo el itinerario y las paradas. Cerca del enemigo las paradas deben ser frecuentes y poco distanciadas. Se avanzará individualmente y en forma alternativa, de refugio en refugio. Los exploradores se volverán con frecuencia hacia su jefe y escogerán su itinerario y sus refugios.

La patrulla debe avanzar lo suficientemente esparcida para no poder ser capturada o deshecha en bloque; pero lo bastante concentrada para evitar las dificultades de enlace.

La patrulla debe maniobrar de la forma siguiente para reconocer un punto sospechoso:

Un punto sospechoso es una especie de barrera, detrás de la cual no se sabe lo que hay. Por esto la patrulla corre el peligro de llegar hasta el obstáculo sin haber podido descubrir la presencia del enemigo y, por consiguiente, puede ser víctima de una embocada o ser fusilada a bocajarro. Para evitar estos peligros se procurará, en lo posible, bordear esa barrera.

Primero se verá si es posible bordear el obstáculo.

Si es posible, se procurará llegar al flanco del obstáculo para observarlo de lado y ver así lo que oculta, sin tener que atacarlo de frente.

Si no es posible bordearlo hay que decidirse a atacarlo directamente por el punto menos peligroso (recorrido oculto favorable, lado donde parezca que no hay tiros).

Hay que acercarse, procurando ofrecer el menor blanco posible a los tiros. Utilizando cuidadosamente el terreno, se avanzará de refugio en refugio, de modo que siempre se esté dispuesto para poder lanzarse a uno de ellos. En terreno descubierto se avanzará por saltos y carreras rápidas, tirándose a tierra en seguida.

Se avanzará alternativamente, de modo que mientras algunos de los exploradores avancen los demás puedan vigilar el obstáculo y hacer fuego instantáneamente en caso de sorpresa.

## NECESIDAD DEL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Una de las premisas necesarias para llegar al logro del ejército popular unificado, por el que tanto se lucha actualmente, es la implantación del servicio militar obligatorio, preconizado por el Partido Comunista en su reciente manifiesto.

Acaso haya algún sector obrero que se alarme un poco, más bien por el viejo sentido de estas palabras que por otra cosa.

Es preciso, por tanto, llegar a comprender claramente las grandes diferencias que median entre el servicio militar obligatorio para engrosar un ejército imperialista, y este otro servicio obligatorio en las filas de un ejército popular, destinado exclusivamente a la lucha contra unas oligarquías caducas y opresoras, reforzadas con mecenas extranjeros. En esta lucha que el pueblo español sostiene hoy por defender su independencia y la integridad de su suelo, la obligatoriedad moral, para todo buen español, de empuñar las armas es evidente. Así lo han demostrado desde el principio las masas laboriosas y democráticas, dando sin regateos sus hombres para el combate antifascista. Pero ahora se trata de crear un ejército regular y potente, capaz de vencer a otro ejército regular y altamente disciplinado. Las condiciones de la lucha son muy distintas a las de julio y se imponen medidas susceptibles de lograr ese ejército poderoso y compacto que el antifascismo español necesita para vencer.

Una de esas medidas es la implantación del servicio obligatorio, y no precisamente porque sin él fueren a quedar desguarnecidas las filas leales, sino porque se trata de una medida lógica de buena organización.

El servicio obligatorio es, en efecto, una imposición intolerable cuando se trata de arrancar de su trabajo a un hombre útil para enrolarlo en una guerra de expansión imperialista y a las órdenes de aquellos mismos que le explotan y le desprecian. Cuando se pretende que luche contra otros hermanos de clase, igualmente explotados y despreciados, en una guerra sin sentido y para defender intereses ajenos y bastardos.

Pero el servicio obligatorio que aquí se trata de imponer tiene una significación absolutamente distinta. Nadie puede ser engañado ni defraudado: se trata de luchar por el pan y la libertad de todos, por el porvenir de nuestros hijos y por la independencia de España frente al asalto de las potencias extranjeras. Se trata, además, de defender nuestra dignidad y la paz del mundo. El servicio militar, que puede causar sonrojo a un hombre libre en los ejércitos imperialistas, se convierte aquí en un orgullo y en una satisfacción.

## Se crea y estructura la Comisaría de Armamento y Municiones

Valencia, 20.—La «Gaceta de la República» de hoy publica un decreto creando la Comisaría de Armamento y Municiones, que estará a las órdenes del ministerio de Marina y Aire, figurando como aneja a dicho departamento ministerial. Esta Comisaría tendrá a su cargo cuanto concierne a la compra y fabricación de ese material, efectuándose exclusivamente por ella, en lo sucesivo, las operaciones y contratos de producción. Corresponderá a la Comisaría coordinar la industria nacional dedicada actualmente a la producción de material de guerra, más aquellos otros sectores o establecimientos industriales susceptibles de la misma aplicación.

Siendo el ministro de la Guerra quien exclusivamente ha de distribuir las municiones, armamento y material de guerra, la Comisaría de Armamento y Municiones pondrá a disposición de dicho ministerio, en las fechas y lugares que le indique, las municiones, armamento y material de guerra que adquiera o fabrique, con excepción de las que correspondan a Marina y Aire.

Por lo que se refiere a la fabricación y adquisición de material de guerra con destino al ejército, el ministro de la Guerra señalará las necesidades a la Comisaría de Armamento y conservará la facultad de inspeccionar su fabricación en orden al aspecto técnico del mismo.

Queda disuelta la Comisaría de Municiones, actualmente afecta a los ministerios de la Guerra y de Marina y Aire.

El ministro de Comercio, previo acuerdo del Consejo de ministros, ha firmado el siguiente decreto, que publica hoy la «Gaceta»:

«Artículo 1.º Queda terminantemente prohibida toda elevación del precio de venta por suma superior de las que regían en 15 de julio del corriente año, de los siguientes artículos:

Trigo y sus harinas, cebada, avena, centeno, arroz, legumbres y sus harinas, frutas, hortalizas, pan, azúcar, aceite y café. Por el ministerio de Comercio se determinará el precio de venta de los artículos siguientes:

Carnes frescas y saladas, pescados, sus salazones y conservas vegetales de las mismas, huevos, leche, mermelada y vegetales. Asimismo se prohíbe terminantemente el establecimiento de impuestos y gravámenes por cualquier Comité u organización que no esté debidamente autorizado por el Gobierno para estos fines.

Art. 2.º Las autoridades vienen obligadas a denunciar a los contraventores de lo dispuesto en este decreto y a todas aquellas que directa o indirectamente contribuyan a provocar el alza del valor de las sustancias alimenticias, sometiendo a los Tribunales a que se hace referencia en el decreto de 10 del corriente mes, dado por el ministerio de Justicia. Los denunciados quedarán sujetos a lo previsto en aquella disposición.

Art. 3.º Por el ministerio de Comercio se dictarán las disposiciones complementarias que aseguren la eficacia de este decreto.»—Febus.

## LA DISCRECION DE LOS COMBATIENTES

Nuestros camaradas soldados están ya suficientemente preparados políticamente para comprender el enorme valor que tiene el espionaje en la guerra moderna. Una gran campaña se ha desarrollado para aconsejar discreción a los combatientes. Expresivos carteles han sido fijados en los frentes y en la retaguardia para hacer comprender más rápidamente, mediante la impresión gráfica, la importancia de su silencio. El tema es de tal interés, que es necesario insistir una vez más y siempre. El enemigo puede tener sus agentes en el sitio más inesperado. Allí donde creamos estar más lejos de la atención del fascismo, es posible que el fascismo nos esté escuchando. En una guerra entre dos potencias, la organización del espionaje, la introducción de agentes en el país extranjero ofrece mayores dificultades; pero en una guerra civil, en que la convulsión estalla sin disponer previamente a cada lado de la línea de batalla a los que voluntariamente quieren luchar o permanecer con cada bando, es evidente que el número de personas aptas para el espionaje se amplía en proporciones considerables. Ellos tienen aquí sus agentes y nosotros tenemos en su campo centenares y centenares de camaradas que siguen con emoción nuestra lucha y que nos ayudan en todo cuanto pueden. Díganlo sino esos soldados que diariamente, y con riesgo de su vida, se pasan a nuestras filas con su armamento completo. Díganlo sino esos heroicos aviadores, que, de vez en cuando, nos hacen entrega del aparato que el fascismo puso en sus manos para ametrallar al pueblo.

Por consiguiente, la medida de nuestro buen trabajo, y por tanto nuestra aproximación a la victoria definitiva, vendrá dada en la proporción en que nosotros sepamos utilizar a esos camaradas nuestros que están en terreno favorable e inutilizar la acción de los agentes del fascismo que permanecen entre nosotros. La discreción del combatiente es el arma más poderosa para combatir el espionaje. Si nadie sabe nada. Si no se transmite a nadie ninguna noticia relacionada con la situación militar de nuestros frentes, el fascismo verá enormemente dificultada su labor. Hay que tener en cuenta que esta discreción no ha de tenerse tan sólo ante personas extrañas o desconocidas, sino en todo momento y ante cualquier persona, aun ante nuestros amigos, nuestros familiares o nuestros propios camaradas de combate. Si por tu situación, lugar de trabajo o por azar, camarada soldado, sabes alguna noticia concreta, no la comuniques a nadie. Piensa en la responsabilidad que contraes si por tu indiscreción o por indiscreción de algún camarada al que tu hayas confiado tu secreto: por tu culpa, en fin, el enemigo llega a saber detalles que pueden costarnos muchas vidas y quizá la tuya propia. Una palabra irreflexiva puede muy bien ocasionar más víctimas que un combate, o transformar en derrota una operación que hubiera podido ser una victoria. Calla, pues, camarada. Tu conversación puede y debe versar sobre muchos temas: sobre tu capacitación militar, sobre temas políticos o culturales; pero calla, calla siempre, las noticias de guerra.

## Pruebas indiscutibles del envío de tropas por Italia al campo rebelde

Procedente de Roma ha llegado a Viena un periodista norteamericano que posee pruebas de que el fascismo envía en gran escala armas y «hombres pertenecientes a unidades del Ejército italiano» a Franco. Gran número de artilleros se encuentran ya en las filas de los rebeldes españoles en el frente de Asturias.

Documentalmente demuestra ese periodista la salida desde un puerto de Italia de dos buques cargados de armas y municiones para los rebeldes fascistas de España.

Tiene en su poder gran cantidad de cartas y fotografías que demuestran la autenticidad de sus informes. Y asegura que para España salieron del aeródromo militar de Ghedi numerosos aviadores, mecánicos y equipos de aviación.

### TRES DIVISIONES GERMANICAS

Reproducimos de «L'Œuvre»:

«Ni Francia, ni Inglaterra—escribe «L'Œuvre»—ni ninguna otra potencia europea quieren intervenir francamente en favor del gobierno mental español. arriesgar por ello el prender fuego al mundo entero. Por consiguiente, y a pesar de todos los esfuerzos diplomáticos hechos por las grandes Cancillerías; a pesar del Comité de no intervención, Alemania e Italia parecen decidi-

das a arriesgar el todo por el todo y continúan enviando tranquilamente sus ejércitos a España.

Tanto es así, que después del anuncio de los italianos preparados para enviarlos a España, hemos sabido de fuente oficial que entre el 21 de noviembre y el 6 de diciembre pasado, hombres del Ejército regular alemán han desembarcado en Cádiz, y que nuevos contingentes alemanes llegarán muy en breve para completar las tres divisiones pedidas por Franco al Gobierno alemán.»





# Uno de "La Internacional"

Es alto, fuerte, rubio. Es también, en sus pasos se adviene, inocente. Con orgullosa gravedad lleva terciada una manta a cuadros, al hombro el fusil.

Hablamos. Y en el diálogo, sus grandes manos, endurecidas, se agitan, vuelan con entusiasmo. Es alemán, tiene treinta y cinco años. Es casado y tiene dos hijos. Combatió durante un año en la Gran Guerra. Es un viejo militante del Partido Comunista alemán.

—¿Cómo te llamas?  
—¿Qué importa eso, camarada? Mi mujer y mis hijos están en Alemania. ¿Para qué va uno a hacer imprudencias? Soy de la Columna Internacional...

—¿Estabas en Alemania cuando comenzó nuestra guerra civil?

—Sí; estaba en Alemania.

—¿Con qué motivo saliste de allí? Hay que suponer que no dirías que para venir a luchar a España contra los "nazis".

—Claro. Pasé la frontera clandestinamente. En Alemania todo hay que hacerlo clandestinamente. También me había escapado de un campo de concentración. Toda mi vida era clandestina, ilegal... La Gestapo vigila constantemente, todo vigila constantemente en Alemania... También el Partido Comunista vigila constantemente.

No entiende la ironía cariñosa, la broma cordial. Todo en él es perfectamente serio. Desde la sombra que cruza por sus ojos al hablar de Alemania hasta el gesto convencido con que bruscamente cambia de conversación.

—Pero, ¡no pasarán! ¡No!

Y menea la cabeza, asegurándolo. No hay en él nada de fraseología, nada literario. Cuando dice que no pasarán, hay que creerle, o, cuando menos, pasarán por encima de este camarada, que dejó en Alemania a su mujer y sus dos hijos para venir a luchar a Madrid.

—Yo era obrero mecánico. Mira...

Me enseña sus encías, abriendo la boca. Le faltan todos los dientes y muelas del lado derecho.

—Mira bien.

Y vuelve la cara, acercándola mucho.

—Mira bien. En medio de la barba.

Se tira de la mejilla con la mano, hacia abajo, y se le dibuja una larga cicatriz desde la oreja derecha hasta casi la barbilla.

—¿La Gestapo! ¿Eh?... Soy un revolucionario...

—¿La Gran Guerra era más dura que ésta?

—La "Gran Guerra" era la guerra, camarada. Pero esto es la Revolución. Es... ¿Cómo te diría? ¡La Revolución! Si supieras alemán o yo español podría decirte... ¡La Revolución! ¿Comprendes?

De pronto se iluminan sus ojos, y exclama, agitando sus manos:

—¡Claro! Aquí no había fas-

cismo, no había Gestapo, no había S. A. ... ¡Claro! Os habéis adelantado. Eso es lo mejor...

—¿Qué te parecen nuestros camaradas, los revolucionarios españoles?

—¿Los españoles? Formidables. Yo me entiendo con ellos. Me entiendo muy bien. Pero se precipitan, no saben esperar. No tiene... paciencia.

Y por primera vez, riéndose, guiñando un ojo con gesto pícaro, agrega:

—Nosotros, entre ellos, estamos muy bien, porque tenemos más disciplina, y, entre ellos, claro, se la enseñamos. Les enseñamos a tener calma, pero sin que se den cuenta. ¿Eh?... y guiña el ojo con malicia—. Son muy valientes. A veces, demasiado valientes; no tienen calma, no esperan... ¡En la guerra hay que esperar!

Y de pronto, inesperadamente, vuelve a mover la cabeza con firmeza, y exclama:

—No. No pasan. ¿Eh? No pasan...

Y profundamente emocionado, con su grave firmeza, le estrecho la mano, y subraya al marcharme:

—No, no pasarán.

—¡Salud!

Y en español, contesta:

—¡Salud!

Levanto el puño, y, ya andando el coche, grito: ¡Rot Front!

Da un taconazo, levanta el puño y contesta con voz estentórea: ¡Rot Front!

A. S. P.

## A LOS COMISARIOS

En días pasados nos hemos dirigido a los comisarios políticos encareciéndoles la necesidad de «preparar políticamente» las secciones de guerra, siempre que sea posible prever el que éstos han de desarrollarse.

Al mismo tiempo, EL COMISARIO trataba de aclarar, en el mayor grado posible, en qué consiste esta preparación política de las secciones de guerra, diciendo que para ello deben aprovecharse toda clase de experiencias, abrir discusiones, a fin de que todos los combatientes alcancen la total comprensión de todos los problemas que el comisario político debía plantearles, etc.

Ahora bien. Hoy tenemos que insistir en que éstos, los comisarios, deben realizar este trabajo, no sólo de un modo general, y, por decirlo así, considerando esta labor como uno más de los papeles del orden del día.

No. Hay que conseguir que todos los soldados lleguen a estimar, en esta clase de trabajo, toda la importancia real que tiene. El comisario político debe abordar su trabajo en este sentido con una profunda, pero controlada, audacia.

En la guerra es necesario ser audaz, tomar la iniciativa. No esperar a que los problemas vengán a presentarse, sino que nosotros mismos hemos de promoverlos.

Y si esto vale como concepto general de guerra, en el trabajo de los comisarios políticos, que deben ser factores primordiales

## La colaboración de los comisarios políticos en EL COMISARIO

Sin temor a caer en la machaconería, queremos volver sobre este tema que ya hemos tratado alguna otra vez en nuestras columnas. Deseamos que los trabajos periodísticos que nos remiten los comisarios tuviesen el contenido que deben tener y cumplieran con eficacia el propósito que se proponen. Para ello es preciso que los artículos sean claros, precisos y no demasiado largos. Que se diga aquello que se quiere decir con el mínimo de palabras, evitando el fárrago y la superfluidad. Que se aborden temas concretos, en relación directa con la vida y las necesidades de aquellos para quienes se escribe, es decir, los combatientes. Que reflejen con fidelidad la existencia de las triaceras y de los cuarteles. Que se plantee con un justo sentido de sana autocrítica todos los aspectos que puedan surgir en el curso de la lucha. Mandar, en fin, colaboraciones con un sentido de vivacidad y de cosa directa, sin escauceos políticos o literarios que estarían fuera de lugar.

Una literatura del frente y para el frente, práctica y rectilínea, es la que deben hacer los comisarios políticos que nos envían originales.

En nuestra guerra, tiene que ser aún más.

El comisario político debe en todo momento provocar situaciones polémicas entre los soldados, centradas de tal manera que siempre sea posible sacar conclusiones de estas cordiales discusiones. Y al mismo tiempo debe buscar por todos caminos el que sus soldados mismos sean los interesados en estas cuestiones, creando así entre ellos una como emulación ideológica en la comprensión de los problemas que forma una moral en ellos, literalmente de acceso.

¿Cómo conseguir esto? Siempre la misma fórmula, solamente que no debe ser entendida como fórmula, como frase, sino como algo vivo, que funciona, capaz de mover, ideológica y prácticamente, montañas; audacia, más audacia y siempre más audacia.

Bien entendido que audacia no quiere ni puede significar aquí «locura»; la acción de los comisarios políticos debe en todo momento girar en torno a estas palabras, llenas de un vivo contenido.

Que los combatientes tengan constantemente la sensación de que el comisario político «es capaz de resolver cualquier problema» y que, además, «irá el primero de todos a donde haya que ir»; es, por decirlo así, la consigna de guerra, el banderín de combate que el comisario político necesita tener presente en todo momento.

No amilanarse ante ninguna si-

## Un caso grave de provocación fascista

La serie ya demasiado larga de piraterías cometidas por los buques facciosos contra barcos mercantes soviéticos ha culminado en una reciente agresión incalificable. El buque de carga "Komsomol" ha sido incendiado y hundido por un crucero pirata español cuando se dirigía a un puerto belga con cargamento de manganeso. Este nuevo atentado del fascismo español, engreído por la complicidad y el apoyo de las potencias fascistas, ha despertado enorme indignación, no sólo en el pueblo ruso, sino también en las masas trabajadoras y democráticas de todo el mundo. La repulsa creciente que se está operando en la conciencia universal ante los procedimientos insólitos puestos en juego por el fascismo internacional encontrará en este monstruoso acto de provocación un nuevo motivo de acrecentamiento.

En medio de su vesania y su criminal estupidez, hechos como éste que comentamos tienen la virtud de demostrar al mundo de un modo inequívoco quiénes son los que se esfuerzan en provocar una hecatombe bélica, cuyas proporciones y consecuencias estremecen el ánimo más templado.

Este suceso lamentable e insólito, por mucho que pueda esperarse de los procedimientos fascistas, tendrá sin duda una repercusión en la Prensa de todas las tendencias. Por mucho que la hipocresía del fascismo europeo, especialmente del nazi, trate de salvar su responsabilidad en esta agresión incalificable, cargando toda la culpa sobre el desmedrado y primerizo fascismo español, no conseguirá engañar a nadie con esa burda historieta.

Todo el mundo está convencido hasta la saciedad de que los buques piratas españoles serían incapaces por sí solos de llevar su osadía tan lejos. Es el apoyo y la complicidad de Hitler y Mussolini lo que determina principalmente actos de piratería como éste que comentamos.

Pero a quien menos podrá engañar la probable actitud inhibitoria del fascismo europeo es al pueblo soviético, que sabe muy bien a qué atenerse respecto a las agresiones de este

tipo. Encontrar decisión siempre para resolver y tener la plena confianza en sí mismo para saber que esa decisión es la justa. El comisario político habrá de enfrentarse, muy frecuentemente, con situaciones de tal apremio que a nadie podrá consultar. Tiene, pues, que hacerse a la idea que él solo tendrá que resolverlos y, además, tendrá que resolverlos bien.

Para ello tiene que poseer la firmeza de un acorazado definitivamente:

¡Audacia, audacia y siempre más audacia!

género. Claramente se deduce esto de los duros comentarios que publica la Prensa rusa. "Los rebeldes fascistas juegan con fuego—dice "Izvestia"—, y aún no ha llegado el momento de tratar las consecuencias que puede traer esta criminal provocación." Y añade luego, señalando a los verdaderos culpables de la torpe agresión: "Lo que se deduce claramente es que los que guardan las espaldas a los fascistas españoles no podrán eludir la responsabilidad de este acto monstruoso de piratería."

Ya lo saben los cómplices de los piratas. El pueblo soviético sabe perfectamente por qué ha podido producirse el golpe contra uno de sus barcos mercantes. Poniendo en la balanza el peso de su fuerza de primera potencia, exigirá seguramente una reparación inmediata y satisfactoria.

¿Qué argumentos exhibirá la turbia diplomacia italiana y nazi ante este hecho consumado?

## PARTE DE GUERRA

### En los frentes del Centro la actividad se redujo a ligero cañoneo

Anoche, a las nueve y media, fué facilitado el siguiente parte:

"Frente del Centro.—En el sector de Guadalajara, duelo de artillería, sin consecuencia por nuestra parte.

En el sector de Aranjuez, a las quince horas, la artillería facciosa cañoneó nuestras posiciones de Ciempozuelos desde Valdemoro, sin causar daños, siendo contestados por nuestros cañones eficazmente.

En el sector de Somosierra también hubo fuego de cañón, fusilería y ametralladora, sin que se registrase ninguna baja en nuestras líneas.

En el sector de Madrid, escasa actividad. Las líneas de Boadilla del Monte, Pozuelo y Moncloa fueron bombardeadas, sin causar daños.

La aviación republicana ha efectuado vuelos de reconocimiento y vigilancia sobre las líneas enemigas.

En los demás sectores, sin novedad."